

Este sacerdote, más conocido como Ignacio Valente por sus críticas literarias dominicales del diario El Mercurio, presenta *Obras selectas*, un volumen que reúne no sólo sus análisis, sino también uno de sus libros de poemas: *Historia de la filosofía*.

Por casi tres décadas, cada domingo, el sacerdote José Miguel Ibáñez Langlois, bajo el seudónimo de Ignacio Valente, fue la pluma más leída y respetada de la crítica literaria nacional. En la actualidad continúa escribiendo, pero de manera menos frecuente. Está dedicado por entero al oficio sacerdotal, especialmente a su misión de capellán de la Universidad Los Andes. Es, además, un destacado poeta, autor de numerosos libros. Uno de ellos, *Historia de la filosofía*, acaba de ser publicado, en conjunto con una serie de ensayos literarios, bajo el título *Obras selectas*.

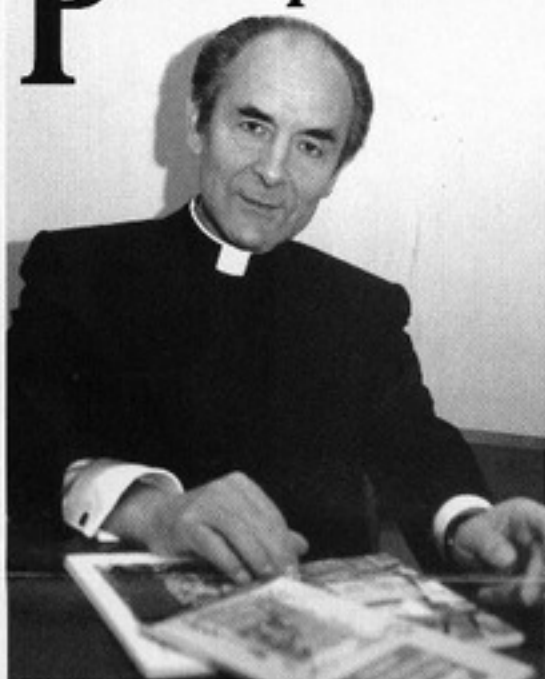
Ibáñez Langlois nació en Santiago en 1936. Estudió en el colegio Santa Gracia, donde perteneció a la academia literaria "El joven laurel", que dirigía el escritor Roque Carrasco Scajo. En 1955 viajó a Roma, donde se doctoró en filosofía en la Universidad Lateranense. Más tarde, en España, logró el grado de doctor en filosofía y letras de la Universidad Complutense de Madrid. Ha enseñado teoría poética, semiología literaria y teología fundamental en diversas universidades chilenas.

En este libro se juntan varios ámbitos que usted ha desarrollado: poesía, crítica y filosofía. ¿En cuál de ellos se siente más a gusto?

—Son cosas distintas. Me he sentido siempre más a gusto en la poesía, pero la gente, o algunas personas, dicen que soy peor poeta y mejor crítico (sonríe). Para mí, es muy grande el gusto por el análisis literario, pero el de crear poesía es mucho mayor. La comparación con la filosofía es distinta, porque puedo decir: soy crítico literario,

JOSE MIGUEL IBANEZ LANGLOIS

Placer por la lectura



"La historia de la filosofía y del pensamiento cristiano están entrelazadas. En este libro trato de reflejar los encuentros y desencuentros del pensamiento filosófico con la fe de un cristiano".

pero no que soy filósofo. Lo que más puedo afirmar es soy profesor de filosofía.

¿Qué lugar ha ocupado la escritura en su vida?

—La poesía sale cuando sale, no es esencialmente un asunto de tiempo. En tanto la filosofía es una rutina diaria. Lo que ha cambiado es la relación entre el ministerio sacerdotal y la crítica literaria. Yo, en ese sentido, escribo cada vez menos. Me gustaría seguir haciendo crítica literaria semanal, pero no puedo. He dejado, sobre todo, más predicación, confesiones, liturgia espiritual y capellanía universitaria.

Con respecto al libro, ¿cómo nació la idea de hacer una historia de la filosofía en verso?

—Aparentemente nació por azar, como tantas cosas. Un día se me ocurrió un pequeño poema, más bien ideológico, sobre la frase "Pienso y luego existo" de Descartes, y lo escribí. Al día siguiente, que era parte de un libro y que había que escribirlo. Ese

calvinismo lo presenté a Juan Ríos y a Jorge y Wladimir. Pero ese poema inspiró, a la hora de la selección final, lo que es este libro histórico.

Además de la mirada del poeta, en esta historia está la del sacerdote...

—El libro que da los dos cosas. Uno, la disciplina es una filosofía autónoma con relación a la fe y al sacerdocio. En ese sentido, el libro es independiente. Segundo, todo lo que hace un sacerdote es sacerdotal. No puedo sacarme el sacerdocio a la hora de siempre actividad. Luego, no me extraña que, en esta historia de la filosofía, el lector note la presencia de un cristiano y de un sacerdote.

CRÍTICO, ENSAYISTA, POETA

Ibáñez Langlois es autor de numerosos libros, entre los que se cuentan ensayos, poemas, cuentos y recopilación de sus críticas. Muchos han sido traducidos al italiano,

francés e inglés. Destacan: *Qué palabra* (poesía, 1950); *Desde el amor* (poesía, 1956); *La tierra prohibida* (poesía, 1958); *La casa del hombre* (poesía, 1961); *La creación poética* (ensayo, 1964); *El mundo peculiar de Gabriel García* (biografía, 1967); *Introducción* (poesía, 1980); *Libro de la filosofía* (poesía, 1986); *25 años de crítica literaria* de sus trabajos en El Mercurio, 1982; *Poemas dispersos* (poesía, 1994); *Diez ejercicios de interpretación poética* (ensayo, 2001); y *Journalism* (ensayo, 2002).

En relación con los ensayos sobre literatura que aparecen en Obras selectas, ¿es diferente hacer crítica de manera más pasada, con más tiempo?

—En parte, sí. Para este libro seleccioné más bien ensayos, que no versan necesariamente sobre un libro, sino sobre un autor o una corriente. Por eso son más extensos y quizás más duros. Aunque también son de divulgación. Siguen siendo periodísticos.

Estos ensayos revelan un gran placer por la lectura. En este sentido, ¿qué función debería tener la crítica?

—En cuanto a lo primero, creo que leer es uno de los puntos, de los placeres más altos e intensos de la vida. A la misma altura de la música, que ya es mucho decir. En caso de elegir, siempre preferiría que un artículo mío de crítica literaria transmitiera ese gusto, lo invitara, lo pusiera al alcance de otros lectores. Pero eso debe hacerse de manera crítica y analítica, no en forma de simples adioses y recomendaciones.

En uno de sus ensayos, usted habla de la mala literatura que se escribe y se lee. ¿Diría que en estas últimas décadas ha habido una declinación de la creación literaria?

—Se muestra más perspectiva histórica para emitir un juicio, pero mi primera impresión es que en Chile ha habido más y mejor creación en las últimas décadas. Pero esto no debe alarmarnos, porque se trata de un hecho mundial.

¿Valemos algunos niveles de cambio en el panorama literario?

—Es un difícil hacer de poeta en estos días. No me atrevería a dar un dictamen. Sólo puedo decir que los cambios de calidad tienen cierta ferocidad histórica, y así como la declinación ha sido lenta, década tras década, supongo que una recuperación de la literatura también deberá ser paulatina.

Delia Pizarro San Martín

653206

AUTORÍA

Ibáñez Langlois, José Miguel, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Placer por la lectura [artículo] Delia Pizarro San Martín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile